

4 de julio de 2019

(19-4486)

Página: 1/2

Consejo del Comercio de Mercancías

Original: inglés

**UNIÓN EUROPEA - APLICACIÓN DE OBSTÁCULOS NO ARANCELARIOS
SOBRE LOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS**

COMUNICACIÓN DE AUSTRALIA, EL BRASIL, EL CANADÁ, COLOMBIA, COSTA RICA,
EL ECUADOR, LOS ESTADOS UNIDOS, GUATEMALA, HONDURAS, MALASIA,
NICARAGUA, PANAMÁ, EL PARAGUAY, EL PERÚ,
LA REPÚBLICA DOMINICANA Y EL URUGUAY

La siguiente comunicación, de fecha 4 de julio de 2019, se distribuye a petición de las delegaciones de Australia, el Brasil, el Canadá, Colombia, Costa Rica, el Ecuador, los Estados Unidos, Guatemala, Honduras, Malasia, Nicaragua, Panamá, el Paraguay, el Perú, la República Dominicana y el Uruguay.

1. A fin de hacer frente al desafío de producir más productos alimenticios de una manera más segura y sostenible, los agricultores deben poder acceder a toda la variedad de medios y tecnologías seguros disponibles para la producción agrícola. Sin embargo, la elección de medios seguros por parte de nuestros agricultores está cada vez más afectada por obstáculos reglamentarios que no se basan en principios de análisis de riesgo acordados internacionalmente y no tienen en cuenta enfoques alternativos para cumplir los objetivos de estas reglamentaciones. Esto ya está teniendo importantes repercusiones negativas en la producción y el comercio de productos alimenticios y agrícolas inocuos, repercusiones que seguramente aumentarán en el futuro.

2. Estamos planteando esta preocupación en el Consejo del Comercio de Mercancías porque la UE ha comenzado a aplicar medidas que en la práctica prohíben el uso de una serie de sustancias que se requieren para una producción agrícola segura y sostenible, uso que ha sido evaluado y autorizado por muchos de los Miembros de la OMC. La UE ha avanzado en la aplicación de sus medidas, que se promulgaron por primera vez en 2009, a pesar de que otros Miembros, a lo largo de los años, han expresado reiteradamente su preocupación en los Comités de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias (MSF) y de Obstáculos Técnicos al Comercio (OTC), respecto al impacto excesivamente restrictivo de estas medidas en el comercio de productos agrícolas.

3. Creemos en la protección de la salud humana y en la facilitación del comercio, ambos objetivos reconocidos en los Acuerdos de la OMC. Con el fin de garantizar un enfoque equilibrado, la comunidad internacional ha determinado normas que siguen el principio de evaluación de riesgo basada en evidencia científica, lo que permite a los Miembros de la OMC alcanzar un nivel adecuado de protección, y al mismo tiempo garantizar que dichas medidas no restrinjan el comercio más de lo necesario. Sin embargo, la UE se está apartando de esas normas, al incorporar un enfoque basado en el peligro para la aprobación y renovación de las autorizaciones de ciertas sustancias utilizadas en productos para la protección de plantas. Esto genera un alto grado de incertidumbre respecto a la manera en se considerarán, establecerán y autorizarán las tolerancias en la importación en la UE.

4. Durante los últimos cuatro años, y a pesar de las reiteradas solicitudes de los Miembros en los Comités OTC y MSF, la UE no ha identificado ni el nivel de protección que se busca, ni las vías específicas de exposición ni los riesgos que pretende mitigar, que justifiquen el impacto comercial de estas restricciones. La UE no ha tenido en cuenta los comentarios de otros Miembros de la OMC sobre sus proyectos de reglamento. También ha ignorado las solicitudes para: completar evaluaciones del riesgo basadas en principios científicos antes de la aplicación de estas medidas; y tener en cuenta las técnicas de evaluación del riesgo elaboradas por organizaciones internacionales y articular la forma en que se evaluarán los riesgos. Además, la UE no ha aclarado, a pesar de las

múltiples peticiones a tal efecto, la manera en la que considerará las solicitudes para el establecimiento de tolerancias de importación de las sustancias que se evalúen mediante criterios basados en el peligro.

5. Al aplicar estas medidas, pareciera que la UE está intentando unilateralmente imponer su enfoque regulatorio a sus socios comerciales. Como resultado, en la práctica la UE está prohibiendo el uso de herramientas críticas para el control de plagas y la resistencia al uso de sustancias, perjudicando al mismo tiempo la subsistencia de los agricultores más allá de sus fronteras, especialmente los de los países en desarrollo y los PMA. La producción agrícola varía según la región y aquello que funciona en Europa puede no ser apropiado para otros climas y regiones. La insistencia de la UE en que los agricultores de todo el mundo encuentren "alternativas" no encuentra asidero en muchos de los socios comerciales de la UE que saben que, en la mayoría de los casos, las alternativas viables simplemente no existen o pueden de hecho conllevar mayores riesgos de uso que las sustancias prohibidas en la práctica por la UE.

6. La mayoría de los Miembros que utilizan estas sustancias no tienen la capacidad para desarrollar alternativas viables y económicamente factibles para usar en sus sistemas de producción. Incluso si esas alternativas fuesen desarrolladas por otros, el proceso de registro y aprobación tomaría más tiempo que el período de gracia establecido por la UE. Además, la UE ni siquiera ha considerado las solicitudes de los Miembros de períodos de transición adicionales de modo que puedan adaptarse a estas reglamentaciones. La aplicación de estas medidas por parte de la UE ya está afectando a la producción agrícola mundial y al comercio de productos clave como bananos, uvas, cereales y nueces. El impacto negativo de estas medidas aumentará significativamente en los próximos años si la UE no modifica su enfoque actual.

7. La aplicación de estas medidas por parte de la UE afectará desproporcionadamente a los agricultores de los países en desarrollo y los PMA, y a millones de familias cuyos ingresos y sustento dependen de la agricultura. Esto también afectará a la capacidad de los Miembros para alcanzar sus objetivos de desarrollo sostenible y seguridad alimentaria. Por lo tanto, solicitamos a la UE que: reevalúe su enfoque basado en el peligro para la aprobación y renovación de autorizaciones de productos para la protección de plantas; confirme que las tolerancias de importación se seguirán estableciendo sobre la base de los enfoques aceptados internacionalmente para la evaluación del riesgo; y deje de aplicar aquellas medidas que restringen innecesaria e indebidamente el comercio internacional.

8. Instamos a la UE a que proporcione información adicional sobre el proceso y los plazos para el establecimiento de tolerancias de importación para sustancias activas cuya autorización no sea renovada en la UE, así como sobre los períodos de transición aplicables para los LMR. Además, instamos a la UE a que establezca un proceso de tolerancia en las importaciones transparente, previsible y comercialmente viable para los productos de protección de plantas cuya autorización no haya sido renovada que incluya una evaluación del riesgo teniendo en cuenta las técnicas de evaluación del riesgo elaboradas por las organizaciones internacionales competentes. Alentamos a la UE a que profundice su interacción con los socios comerciales en este tema.
